

## 15: PERSIGUIENDO A PARKHURST

La investigación que antecede se efectuó en 1971. En Diciembre de ese año se preparó un borrador de esta obra con lo esencial de los datos hasta aquí presentados. Aunque posteriormente se acumularon más documentos, el carácter de las pruebas ha permanecido igual. Sin embargo, en esa época se desconocía al verdadero autor de la obra de Rollins, y su identificación era indispensable y necesaria para completar el trabajo. Por lo tanto, se decidió guardar el manuscrito, mientras se le identificaba.

Para encontrarlo, el punto de partida fue el “H. C. Parkhurst” que aparece al pie de algunos de los artículos de Clinton Rollins en el *Chronicle*.<sup>1</sup> En Enero de 1972 se solicitaron informes a la *Office of the Register of Copyrights* (Oficina del Registro de Derechos de Autores), en Washington. Ahí confirmaron que H. C. Parkhurst era el dueño de los derechos de autor de los artículos aparecidos bajo el seudónimo de Clinton Rollins en el *Chronicle* de San Francisco, en 1909 y 1910.<sup>2</sup> Fuera de eso, no se obtuvo dato adicional alguno para identificar a Parkhurst.

En las primeras etapas se supuso que el verdadero autor pudo haber sido el cónsul costarricense Figueroa —quien había estudiado en Boston y hablaba excelente inglés. Sin embargo, al no encontrarse evidencia que confirmara esa suposición, ni en los Estados Unidos ni en Costa Rica, se desechó la idea.

<sup>1</sup> Ver reproducción fotográfica en la página 36.

<sup>2</sup> Ver copia fotostática de carta en la página 87.

El siguiente paso fructífero se dio en 1974, cuando se localizó un poema titulado *The Soliloquy of Midas*, publicado en 1888 en el *Overland Monthly*, de San Francisco. Su autor era *Henry Clinton Parkhurst*, cuyas iniciales, nombre y apellido, calzaban como anillo al dedo con las del autor buscado.<sup>3</sup>

Con anterioridad se había descubierto que, por los años 1909-10, trabajó para el *Chronicle* de San Francisco una escritora llamada Genevieve Parkhurst. Como dicho apellido no es tan común en inglés, podrían estar relacionados. Eso indujo a buscar los probables nexos entre ella y Henry Clinton Parkhurst.

A partir de entonces, en todas las bibliotecas visitadas se investigó sobre cualquier posible obra de Henry Clinton y Genevieve Parkhurst —en Sacramento, Berkeley, San Francisco, Los Angeles, San Diego, Nueva Orleans, Louisville, Nashville y St. Louis— con resultados negativos. A pesar de localizarse diversos escritos de Genevieve Parkhurst, no se descubrió ninguno de Henry Clinton, ni tampoco nexo alguno entre ambos. Esa investigación incluyó correspondencia con la biblioteca pública de San José, California, —ciudad natal de Genevieve— y con la *Historical and Genealogical Society* del condado de Santa Clara, sin producirse nada.

La solución al problema se obtuvo finalmente el 24 de Septiembre de 1975 en la *Library of Congress*, en Washington, fecha y lugar en que se localizaron dos libros escritos por Henry Clinton Parkhurst: uno titulado *A Military Belle*, novela publicada en New York en 1898; el otro, una colección de poemas llamada *Songs of a Man Who Failed* (Cantos de Un Hombre que Fracasó), con un prólogo y una recapitulación en prosa. En esta última, el autor narra su vida y describe sus trabajos, mencionando (entre otros) una docena de artículos sobre los filibusteros de Walker publicados en los suplementos dominicales del *Chronicle* de San Francisco, que corresponden a los que nosotros conocemos como la obra de Clinton Rollins.

<sup>3</sup> Este poema de Parkhurst se encontró gracias al excelente índice de periódicos y revistas de la *California State Library* de Sacramento.

Guiados por esos datos del propio Parkhurst en su libro de poemas, pocas horas más tarde se consiguió en los *National Archives of the United States*, en el mismo Washington, su historial del ejército, ya que había sido combatiente en la guerra civil y posteriormente pensionado como veterano.<sup>4</sup> Días después, se encontró en Nueva York un artículo titulado *Clint Parkhurst*, en una revista de 1920, *The Palimpsest*, publicada por *The State Historical Society of Iowa*.<sup>5</sup> Otro número de la revista, el de Octubre del mismo año, trae un artículo de Parkhurst titulado “A Few Martial Memories”, acompañado de comentarios del editor acerca de su persona. Todos estos documentos completan una vasta información sobre Henry Clinton Parkhurst (o simplemente Clint Parkhurst, como le llamaban sus amigos), alias *Clinton Rollins*, dando así fin a más de cuatro años de investigaciones.

<sup>4</sup> Después de visitar numerosos archivos y bibliotecas en Europa y América, es justo reconocer la sobresaliente atención y valiosa ayuda profesional que el investigador encuentra en los *National Archives* de Washington, donde además recibe un amistoso trato personal que lo deja sorprendido y agradecido. En cuanto a la organización del archivo, será innecesario ponderar también su excelencia. Bastaron pocos minutos para localizar y comenzar a leer el voluminoso historial de Henry Clinton Parkhurst, simple soldado raso en una guerra que se libró hace más de cien años

<sup>5</sup> Páginas 183 a 194 en el número correspondiente a Diciembre de ese año; escrito por Aug P. Richter. Posteriormente se consiguieron más datos sobre Parkhurst en la biblioteca pública de Davenport, Iowa.

## 16: HENRY CLINTON PARKHURST, EL VERDADERO CLINTON ROLLINS

Henry Clinton Parkhurst, autor de las crónicas periodísticas de Clinton Rollins, nació en la aldea de Parkhurst (anexada en 1855 a la de Le Claire), condado de Scott, Estado de Iowa, el 9 de Diciembre de 1844, dos años antes de que en ese mismo condado naciera el famoso *Buffalo Bill* Cody. Un tío de Clinton fue el fundador del pueblo y su padre, Lemuel, era de las personas más importantes del lugar.

Clinton estudió en las escuelas locales; después pasó al Iowa College y al Griswold College, en Davenport, donde se distinguió por sus habilidades literarias y porque gustaba improvisar juegos de palabras que hacían reír a sus compañeros en clase. Desde muy niño, su madre le inculcó anhelos de grandeza, enseñanzas que recordaría toda su vida y que ya viejo reveló en un poema el cual, traducido al español, dice así:

*Ignora las metas comunes, me decía ella,  
Deja que los tontos recojan vil basura;  
Eleva tu mirada hacia las alturas,  
Y busca que te envuelva la sonrisa de la gloria.*

*El holgazán parece avergonzado,  
Las pompas del avaro, con él expiran.  
El héroe deja un nombre que no muere  
Y durante siglos sin fin lo admiran.*

*Que tu voluntad sea fuerte —tan fuerte como el hierro,  
Para que te abra el camino hacia un gran renombre,  
Y, sin par en los ámbitos del canto,  
Seas admirado por millones.*

*Haz que una noble ambición guíe tu mente,  
Conducete de modo, que al terminar tu carrera,  
Resplandecientes estelas sean tus huellas.<sup>1</sup>*

Clinton era apenas un niño de ocho años cuando Walker inició su aventura en Sonora en 1853, y no había cumplido los once cuando los filibusteros viajaron en el *Vesta* a Nicaragua. Clinton Parkhurst no fue, ni pudo haber sido, uno de ellos; tampoco conoció a Walker, pues cuando éste murió fusilado en Honduras en 1860, Parkhurst, quien no tenía 16 años, todavía estudiaba en Iowa.

Clinton Parkhurst se enroló como voluntario en el 16° Regimiento de Infantería (del ejército norteamericano) de Iowa en 1862, y conoció los horrores de la guerra civil en la sangrienta batalla de Shiloh, en la que cada bando sufrió más de diez mil bajas. El joven soldado enfermó y tuvo que regresar a casa, víctima de “anemia y debilidad causadas por una fiebre intermitente”, según reza el informe médico en su expediente militar. A finales de Marzo de 1864 se reincorporó al ejército, sólo para caer prisionero de los sureños cuatro meses más tarde en el sitio de Atlanta.

Por esos días se tramitaba su solicitud para ingresar a West Point, pero en vez de entrar a la Academia vivió largos meses de cautiverio en diferentes campos de concentración sureños, incluyendo el famoso infierno de Andersonville, en Georgia, en su época más atroz, donde en total murieron más de trece mil prisioneros. El comandante de la prisión, capitán Henry Wirz, fue ajusticiado en la horca al terminar la guerra por su inhumano tratamiento de los presos. Años más tarde, un poema de Clinton Parkhurst recordando los horrores de “Andersonville” fue leído en el Senado de los Estados Unidos.

Aquí cabe observar que era de esperarse una marcada antipatía de Parkhurst por Walker, quien fuera un ferviente parti-

<sup>1</sup> *The Palimpsest*, Diciembre de 1920, 184.

dario de las instituciones sureñas e identificado con ellas; eso podría explicar el porqué pinta al jefe filibustero de una manera tan negativa en las crónicas de Clinton Rollins.

Parkhurst fue liberado en 1865, ya casi al terminar la guerra. Al regresar de nuevo a su casa, se dedicó a escribir y luego a viajar. Primero fue reportero del *Davenport Democrat*, después en Le Claire, Rock Island, Moline, Muscatine, Des Moines y muchos otros lugares. Sin embargo, el licor —que él consideró tara hereditaria, aunque probablemente adquirió el vicio para mitigar los espantos sufridos en la guerra— arruinó por completo su prometedor carrera literaria.

Parkhurst viajó a México y Centro América en 1874-75, permaneciendo corto tiempo en Guatemala y Nicaragua. Luego regresó a California, casándose en San Francisco con Annie Shannon en el verano de 1876. Tres años más tarde nació su única hija, Mabel. En 1884 su esposa obtuvo el divorcio en Oakland, y Clinton continuó su vida de bohemio, mientras viajaba a todo lo ancho del continente norteamericano.

En 1897 se encuentra en un asilo para veteranos del ejército en Hampton, Virginia, donde comenzó a recibir una pensión del gobierno de seis dólares mensuales. Después pasó temporadas en asilos similares en diferentes Estados, la mayoría de las veces en el de su Estado natal, Marshalltown, Iowa. Solía escaparse a correr mundo y regresar cuando le daba la gana; es decir, cuando el hambre urgía.

Continuó escribiendo y bebiendo. Sus temas favoritos fueron los bíblicos, históricos y épicos —incluyendo numerosos poemas sobre la guerra civil y algunos sobre Nicaragua. Publicó en el *Chronicle* de San Francisco y en diversos periódicos de Chicago, Davenport, Omaha, Boston, Galveston, Marshalltown, etc. Algunas veces firmaba con su nombre, y otras con seudónimos, siendo el que más usó el de *Free-Lance*.

Entre sus poemas hay uno a William Walker, publicado junto con el retrato del filibustero. Dice así:

## ARULLA

*The fellow's dead —it's just as well.  
They've planted him in yonder dell.  
A crown on high he failed to earn.  
His future lot they fain would learn.  
They wonder if he's gone to Hell  
To roast and toast and always burn.  
One fact the books of Nature tell.  
He's found a place of long sojourn—  
Gone to the Land of No Return.<sup>2</sup>*

Su traducción literal al castellano es la siguiente:

## ARRULLO

*Ya el sujeto murió —eso lo mismo da.  
Lo enterraron en un valle lejos.  
No logró ganarse el cielo.  
Desearían saber adónde fue.  
Se preguntan si iría al infierno  
A asarse, tostarse y por siempre arder.  
Una cosa enseña la Vida.  
Ya él llegó a un lugar eterno—  
Se fue a la Tierra del No Volver.*

Según cuenta, escribió también varios libros pero casi todos se le perdieron o se los robaron, generalmente al embriagarse. El manuscrito inédito de una colección de sus mejores poemas, que remitiera a su hija sin dejarse copia, desapareció en el terremoto de San Francisco en 1906. En otras ocasiones, diversos escritores y casas editoras se apropiaron de sus trabajos.<sup>3</sup> En 1898 logró publicar *A Military Belle* —libro que él llamó “una novela militar”. Mala suerte; la casa editora se declaró en quiebra y Parkhurst recibió solamente \$ 8.11...

En el verano de 1907 se retiró a las montañas Ozarks en el Sur de Missouri, donde tenía una biblioteca de “cincuenta tomos

<sup>2</sup> Henry Clinton Parkhurst, *Songs of a Man Who Failed*, 238.

<sup>3</sup> Es importante notar que esta información está basada en el testimonio de Parkhurst, quien padecía de alcoholismo crónico. Los afectados por esa enfermedad suelen alegar que son víctimas de factores ajenos a ellos. El alcohólico no acepta la culpa de sus fracasos; se la achaca a otros, y con frecuencia falta a la verdad.

escogidos y varias docenas de revistas y periódicos”,<sup>4</sup> permaneciendo por lo menos parte del año siguiente en la soledad de las Ozarks. Allí seguramente escribió las crónicas de Clinton Rollins (publicadas por el *Chronicle* de San Francisco en 1909-10), que comienzan con las siguientes palabras:

En una cabaña solitaria de las montañas de Cocopah, a larga distancia de la línea divisoria de los Estados Unidos y en territorio mexicano, muy poco frecuentado por extranjeros preguntones, se me ocurre ocupar mis horas de ocio en dejar escritas memorias que pronto pasarían al olvido y que son, por cierto, de alguna importancia...<sup>5</sup>

Parece lógico suponer que en su mente influyeran las reminiscencias de Doubleday y Jamison, publicadas en 1886 y 1898 respectivamente; sobre todo las de Jamison, quien residía en la misma región en que se encontraba Parkhurst y publicó su obra primero en una revista local (1898) y después en forma de libro en 1909, a los 79 años de edad, en estilo evocativo que también utilizaría Rollins.<sup>6</sup> Asimismo es lógico que influyeran en su imaginación la visita que hizo a Nicaragua en 1875 y las falsas pretensiones filibusteras de Joaquin Miller.

Parkhurst después regresó al asilo en Marshalltown; lo abandonó en 1913; continuó rodando; pasó por Oklahoma; desapareció; se corrió por muerto y volvió a aparecer en Nebraska en 1921. Entonces publicó su colección de poemas *Songs of a Man Who Failed* (Cantos de Un Hombre que Fracasó).

En la recapitulación en prosa de ese libro dedica largas páginas a narrar las numerosas anécdotas de plagios y robos de obras literarias de que han sido víctimas, y victimarios, muchos autores, incluyendo a Miller, Twain, Byron y Dumas. El tema lo obsesionó en su vejez y se dedicó a coleccionar tales anécdotas. También se queja amargamente de las casas editoras, a las cua-

<sup>4</sup> Aug. P. Richter, *Clint Parkhurst*, 192. Es obvio, conforme se le informó al lector en el Capítulo 4, que el libro de Walker no fue la única fuente de información de Parkhurst, quien tenía acceso a cualquier libro, periódico o revista publicado antes de 1910 para escribir la obra de Rollins.

<sup>5</sup> Traducción de Figueroa y Ortega, 27.

<sup>6</sup> El Walker de Jamison es igual al de Doubleday

les llama *Barrabases*, aplicándoles un ignominioso epíteto de Byron. Para nosotros lo más importante es que nos explica algo del cómo y porqué escribió las crónicas de Clinton Rollins. Leamos sus palabras textuales:

Durante toda su vida, Joaquin Miller pretendió haber sido uno de los filibusteros de Walker en Nicaragua. Yo escuché de sus propios labios que él había pertenecido al ejército de Walker y que había sido herido en una batalla. Cuando en 1875 visité Nicaragua, a diario me encontraba con filibusteros que habían peleado bajo las órdenes de Walker. Ellos habían leído las obras de Miller y éste no les era antipático, por lo que me sorprendí mucho cuando todos me aseguraron que Miller nunca perteneció al ejército de Walker. La verdad es que nunca estuvo en Nicaragua en su vida, ni en ningún otro lugar de Centro América, ni en Sur América. Mientras Walker peleaba en los trópicos, Miller vivía con unas indias en las montañas de Oregon...<sup>7</sup>

Aquí conviene recordar que Joaquin Miller, n. en 1837, era un jovencito desconocido y apenas llamado C. H. Miller cuando Walker estuvo en Nicaragua en 1855-57, pues adoptó el nombre de *Joaquin* tras publicar su segundo libro *Joaquin et al.* en 1869 y cosechó renombre en Londres hasta más tarde. Por otra parte, debe tomarse en cuenta que con Walker se enrolaron cinco mil y pico de filibusteros en total, si bien nunca hubo dos mil a la vez. ¿Cómo iba a poder nadie asegurar, pasados veinte años, que el casi anónimo jovencito —entonces C. H. Miller— no fue uno de tantos entre esos cinco mil que desfilaron por la Ruta del Tránsito en distintas oportunidades?

Además, para 1875 no quedaba un solo camarada genuino de Walker en Nicaragua. Había, es cierto, unos pocos extranjeros de la época de éste, como Fabio Carnevalini y Henrique Gottel —fallecido precisamente en 1875, año de la visita de Parkhurst—, pero si alguno de ellos fue miembro de su ejército lo fue sólo por corto tiempo y no figuró entre sus camaradas.

Visto así, se dificulta aceptarle a Parkhurst que su informa-

<sup>7</sup> Parkhurst, *Songs...*, 320 Ver comentario sobre Joaquin Miller en el capítulo 10, *Calvin O'Neal en Acción*.

ción adicional sobre la pose bélica de Miller la obtuvo en Nicaragua. Es más probable que se la suministrara Minnie Myrtle Miller, ex-esposa de Joaquin, con quien trabajó amistad después de divorciada y ella le confió las intimidades de su vida con Miller, según cuenta Parkhurst en su libro.<sup>8</sup>

Apuntadas estas observaciones, en base a la lógica, prosigamos la lectura:

... He aquí un retrato —un retrato real. Imagínense a un escritor desconocido, sin hogar y sin amigos, a menudo hambriento y sin dinero, exigiéndole explicaciones a un verdadero monstruo de acero, electricidad, vapor, hierro, láminas de metal, innumerables cantidades de poderosas máquinas, multitudes de esclavos intelectuales, montones de dinero —que le alimenta literatura pirateada a miles de periódicos y millones y millones de lectores. Una vez yo fui víctima de la rapacidad de una planta que tiene sucursales en veintidós ciudades; que emplea editores, artistas, costosos impresores, por veintenas; que tiene pisos enteros llenos de linotipos; que diario consume toneladas de hierro, plomo, cobre, zinc y otros metales, y los convierte en tipos de imprenta, viñetas, siluetas, láminas a colores, líneas y medios tonos, pantallas de Benday, etc., etc. ¿Cómo va a poder una persona casi desvalida, alegar con semejante pulpo? No me hablen de Juggernauts ni de monstruos de Wallenstein. “La fuerza bruta siempre tiene la razón” —en la vida real. A mí me consta...

... Si me tocara vivir de nuevo la vida, sin embargo, saquearía todo lo bueno que cayera en mis manos, porque he visto que a los bribones les va bien, y que el mundo se empeña en cubrirlos de honores y riquezas. Así es el mundo en que vivimos. No lo podemos cambiar...

... escribí una novela militar sobre los filibusteros americanos en Cuba antes de la guerra con España. En Baltimore, borracho, se me perdió la primera parte del libro. Lo volví a escribir desde el principio y lo revisé cuidadosamente, pero se me perdió en Washington cuando iba para Nueva York. ¡Los tragos! y cuatro años de trabajo perdidos.

Después escribí *Episodios Marciales en Centro América*, una larga narración de las tribulaciones, hazañas y conquistas de los filibusteros americanos de Walker y otros líderes famosos. Publiqué diez

<sup>8</sup> *Ibid.*, 289, 308-309.

o doce artículos de ese libro en los suplementos dominicales del *Chronicle* de San Francisco, pero el libro entero se me perdió en Des Moines, Iowa. ¡El licor!<sup>9</sup>

Después de confesarse y justificarse en esas líneas, Clinton Parkhurst vivió algunos años más, en situación cada vez más lastimera. En 1925 le extrajeron el ojo derecho, debido a una infección, cuando ya casi no veía con el otro. Para esa época, como si fuera poco, ya había perdido la dentadura, estaba completamente sordo y además padecía de la próstata y del corazón. Su mente se deterioró al grado de ser incapaz de valerse por sí mismo. Falleció en el asilo de veteranos de Marshalltown, Iowa, el 16 de Noviembre de 1933, en vísperas de cumplir los 89 años de edad. Su féretro fue cubierto con la bandera de su patria, en atención a los servicios prestados durante la guerra civil. No hubo ningún pariente que lo buscara o atendiera en esa su última época, ni dejaron sus huellas las “resplandecientes estelas” que soñara su madre.

Tal como lo lamenta en su libro, Clinton Parkhurst fue un hombre frustrado por culpa del licor. Sus ideales de grandeza, al igual que los de Walker, no se realizaron, si bien por diferentes causas. “El mundo aborrece a aquellos que fracasan”; nos recuerda Parkhurst en uno de sus versos; y al rememorar, ya viejo, la historia de su propia vida, la llama:

*el sendero lleno de espinas de un poeta sin nombre,  
cuyas vueltas y recodos  
dejan en mi mente una fuerte duda,  
de si el demonio que trazó mi ruta  
iba para el infierno, o de allí venía.<sup>10</sup>*

<sup>9</sup> *Ibid.*, 319-321, 325. Ver copia fotostática en página 104.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 5.



**EL "INMIGRANTE"**

*Harper's Weekly, 28 de Marzo de 1857.*

*Imágenes como la de este filibustero muerto bajo el sol del trópico, se vieron con frecuencia en los campos nicaragüenses durante nuestra Guerra Nacional.*

# Songs of A Man Who Failed

The Poetical Writings  
OF  
HENRY CLINTON PARKHURST

*Ave, Caesar, Imperator! Morituri te salutant*

THE WOODRUFF PRESS  
Lincoln, Nebr

*Portada del libro "Songs of a Man Who Failed" por Henry Clinton Parkhurst.*

World" deluged the book market. My Young got out a book also, but was behind time with it, and lost money. The well known writer Badeau claimed to have written General Grant's Memoirs. The General had lost a fortune in the wholly strange mazes of Wall Street; he was stricken with a malady that was certain to soon end his life; and, in this weakened condition, he was making an effort heroic to complete his book, and leave something to his impoverished family. That Badeau rendered him some assistance is conceded but General Grant wrote the book, and refused to comply with financial demands that were considered excessive.

I will now modestly refer to a few of my own mishaps, occurring in a period of forty years.

I had two large prose works about the Civil War, completely plundered, revamped, and published piratically.

Eighty military poems of mine about the Civil War changed hands feloniously, and an imitative volume of no literary merit was published.

In 1899 a military novel of mine was published at New York City, in cheap form, and had a quick and wide sale. The publisher then went into bankruptcy, and a long time afterwards I received a "first dividend" of \$8.11.

Afterwards I wrote a military romance concerning the American filibusters in Cuba previous to the Spanish-American war. While drinking in Baltimore I lost the first half of the book. I then re wrote the whole book, revised it with care, and while en route to New York City with it, I lost it in Washington City. Booze! and four years of work gone.

I next wrote "Martial Scenes in Central America," a long narrative covering the trials, heroism and conquests of American filibusters under Walker and other noted leaders. I published ten or twelve articles from this book in the Sunday edition of the San Francisco Chronicle, but the whole book was afterwards lost at Des Moines, Iowa. Drink!

On three different occasions I lost important poetical manuscripts, but had the good fortune to have partial duplicates.

When the San Francisco earthquake occurred, I was in New York City. In the burning of San Francisco I lost a large manuscript, mainly unduplicated, containing the poetical writings of my whole life. The present volume is the result of years of effort to partially restore the lost one. My principal losses were these: "Tamerlane Victorious," 1200 lines; most of "Sun Worship Shores," 1000 lines; "Trial Of Robert Emmet," 450 or 500 lines; "Annals Of The Spanish Main," 1000 lines; "Siesta," 500 lines; "The Griefs Of Bohemia," in dramatic form, 1000 lines; and several hundred shorter poems of travel, history and adventure.

I visited Mexico and Central America in 1874-1875, and "Sun Worship Shores" was a descriptive and historical poem concerning the tropic lands. Many detached portions of it are in this volume, having been recalled by memory, or found

*Fotocopia de la página 325 de "Songs of a Man Who Failed", en donde Henry Clinton Parkhurst revela que él escribió los artículos sobre Walker y sus filibusteros publicados por el "Chronicle" de San Francisco.*

## 17: LA HISTORIA DE LA SERIE FOLLETINESCA Y NUESTRA HISTORIA

Aunque el análisis de la obra de Clinton Rollins bastó para establecer que se trataba de una serialización periodística, estilo folletín por entregas, sin valor como fuente de información histórica, la identificación de su autor elimina cualquier duda al respecto. Henry Clinton Parkhurst no fue ni pretendió ser —en la vida real— filibustero de Walker.

Parkhurst era sólo un simpático poeta bohemio. Nunca escribió ni pretendió escribir *Historia*. Según él mismo expresara, su obra fue simplemente una narración de las “tribulaciones, hazañas y conquistas” de los filibusteros. Para producirla, plagió datos del libro de Walker y agregó numerosos personajes, conversaciones e incidentes imaginarios, alterando así completamente los eventos históricos.

En la narración se valió del estilo autobiográfico, con lo cual imitó las pretensiones filibusteras de Joaquin Miller, el pintoresco cantor de las colinas de Oregón. La idea probablemente se le ocurrió al leer la obra de Jamison, en cuyo estilo de “reminiscencias” de viejo comienzan las crónicas de Clinton Rollins, influyendo también en su imaginación su visita a Nicaragua en 1875, veinte años después de los acontecimientos.

El seudónimo que escogió le calza perfectamente: *Clinton*, su propio nombre, y *Rollins*, casi homófono a “rolling” (rodante), es decir, errante, vagabundo —lo que él era.

En sus crónicas todos los filibusteros son héroes —ya que se

trataba de narrar sus “tribulaciones, hazañas y conquistas”, exceptuando a William Walker, quien es la antítesis de sus compañeros. El Walker de Parkhurst es un sujeto extremadamente repugnante, plagado de defectos y desprovisto de toda cualidad. Pareciera que en él descargó el autor toda la hostilidad exacerbada en su pecho durante los espantosos días vividos en los campos de concentración sureños en la Guerra de Secesión de los Estados Unidos.

Parkhurst publicó su serialización en los suplementos dominicales de un periódico de San Francisco a principios de siglo, cuando la fuerte rivalidad de Pulitzer y Hearst originaba en los Estados Unidos el periodismo amarillista. Los suplementos dominicales servían al único propósito de atraer lectores, utilizando para ello grabados llamativos y artículos sensacionalistas y pseudocientíficos. Por eso, ningún historiador norteamericano tomó en cuenta las crónicas de Clinton Rollins, pues sólo vieron en ellas una forma amena de entretener al público. Como atinadamente señalara el doctor Carlos Cuadra Pasos en su estudio crítico, si los dos cónsules centroamericanos no los recogen y publican en español,

... los artículos [de Clinton Rollins] habrían quedado perdidos, después de una efímera publicidad entre los lectores ordinarios del periódico que los insertó, para quienes no tenían más interés que el de una diversión pasajera como lectura de entretenimiento.<sup>1</sup>

Parkhurst no sospechó que a su obra se la tomaría en serio y se la convertiría en valiosa pieza de archivo histórico, con lo cual él logró, en cierto modo, la inmortalidad soñada por su madre... Esa interpretación aconteció únicamente porque los nicaragüenses desconocemos nuestra Historia, porque carecemos de las fuentes necesarias y porque no usamos de los medios adecuados para estudiarla.

Eso hizo posible que la obra de Parkhurst fuera interpretada

<sup>1</sup> Clinton Rollins, *William Walker*, 6.

como Historia por don Arturo Ortega y el doctor Carlos Cuadra Pasos, dos personas honorables y capaces, quienes actuaron correctamente bajo las circunstancias del medio ambiente. Ellos no contaban con los medios desarrollados en los últimos años que facilitan enormemente la investigación; no tenían microfilmes ni fotocopias para estudiar en la tranquilidad de sus hogares, en Nicaragua, los documentos que se conservan en San Francisco, Sacramento, Washington, New Orleans, Louisville, Nashville, Los Angeles, New York, Londres y San José; ni podían movilizarse en 1945 (durante la guerra) con la facilidad que permiten los jets en nuestros días. Su investigación se veía necesariamente limitada por las fuentes que se conservan en Nicaragua, lo que en el presente caso equivalía a decir ninguna.

Es tan notoria nuestra pobreza de fuentes históricas primarias de la Guerra Nacional, que se exagera poco al afirmar que en Nicaragua no existen archivos con documentos de ese importantísimo episodio. En nuestro *Archivo Nacional* no se conserva un solo periódico ni documento original de la época de Walker. En la Universidad Centroamericana se guardan algunos papeles de esa era, pero todavía no han sido catalogados y permanecen inaccesibles para el investigador. La triste realidad es que *todos* los documentos utilizados para analizar a Clinton Rollins se obtuvieron en el extranjero.

Sin fuentes, nunca podremos escribir nuestra Historia. Siempre estaremos a merced de la improvisación y la ignorancia, y continuaremos obligados a aceptar, como en el pasado, la ficción que nos presenten como nuestra. El "caso de Rollins" es un lamentable ejemplo.

## CRONOLOGIA DE HENRY CLINTON PARKHURST

- 1818 *27 de Febrero:* Lemuel Parkhurst, hijo de Sterling Parkhurst, nace en Ontario County, New York.
- 1841 *18 de Enero:* Lemuel Parkhurst se casa en Burlington con Mary R. Davisson, de Virginia.
- 1844 *9 de Diciembre:* Henry Clinton Parkhurst nace en Le Claire, Scott County, Iowa, hijo de Lemuel Parkhurst y Mary Davisson de Parkhurst.
- 1851 A los siete años de edad, Henry Clinton Parkhurst comienza a escribir *historical rhyme*.
- 1851-1862 Estudia en la escuela de Mrs. Mary Marks, en Le Claire; después en una escuela pública, en el Iowa College y en el Griswold College de Davenport.
- 1862 *12 de Febrero:* Se enrola voluntariamente en el Ejército del Norte como soldado raso, en la Compañía C del 16º Regimiento de Infantería de Iowa, en Davenport.
- 6-7 de Abril:* Pelea en Shiloh (la segunda gran batalla de la Guerra de Secesión), y en otras batallas posteriores.
- 1863 *12 de Septiembre:* Cae enfermo.
- 27 de Noviembre:* Es dado de baja en el ejército por enfermedad.
- 1864 *9 de Marzo:* Solicita ingresar a West Point.
- 29 de Marzo:* Se engancha de nuevo en el ejército en Davenport.



*Henry Clinton Parkhurst de dieciocho años de edad, durante el sitio de Vicksburg (1862).*

Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro, y citando la fuente - FEB



*Henry Clinton Parkhurst, adulto, en la época que visitó Nicaragua.*

- 11 de Junio:* Se reintegra a su compañía en Big Shanty, Georgia.
- 22 de Julio:* Cae prisionero de los sureños, con todo su regimiento, en el sitio de Atlanta. En los meses subsiguientes guarda prisión en Andersonville, Millen y Florence.
- 1865 *26 de Febrero:* Es liberado en Wilmington, North Carolina.
- 8 de Junio:* Dado de baja del ejército en Clinton, Iowa.
- 1865-1874 Trabaja como periodista en el *Davenport Democrat*; después en Le Claire, Rock Island, Moline, Muscatine, Des Moines y otros lugares. No permanece largo tiempo en ninguna parte y bebe con frecuencia.
- 1874 Viaja a California por ferrocarril.
- 1874-1875 Visita México y Centro América, incluyendo Guatemala y Nicaragua.
- 1876 *Verano:* Se casa por la iglesia con Annie Shannon en San Francisco.
- Diciembre:* Viaja a Davenport y es autorizado para ejercer la abogacía en Scott County.
- 1879 *18 de Noviembre:* Nace su hija Mabel en San Francisco.
- 1884 Su esposa obtiene el divorcio en Oakland.
- 1888 El *Overland Monthly* publica "Soliloquy of Midas".
- 1895 En Chicago, ebrio, pierde el manuscrito de los poemas titulados *Sun Worship Shores*, de temas relacionados con México y Centro América.
- 15 de Noviembre:* Ingresa al asilo de veteranos del ejército en Marshalltown, Iowa.
- 1896 Escribe *A Military Belle* en el asilo de veteranos de Hampton, Virginia. Los funcionarios del asilo se molestan por cartas despectivas que publican los periódicos y las cuales le son atribuidas.
- Diciembre:* Solicita pensión como veterano del ejército.

- 1897 *Abril:* Le conceden pensión de \$6 mensuales en el asilo de Hampton, Virginia.
- 1899 *A Military Belle* es publicada por F. Tennyson Neely en New York, con fecha del año anterior. A última hora, Parkhurst tuvo que corregir numerosos *errores atroces* cometidos durante la impresión.
- 1900 Alrededor de este año, ebrio en Baltimore pierde el manuscrito de otra novela militar acerca de los filibusteros americanos en Cuba. La escribe de nuevo, solamente para perderla en igual forma en Washington.
- 1901 *Abril:* Muere su madre en Davenport, Iowa.
- 1903 *11 de Diciembre:* Muere su padre en Davenport, Iowa. Clinton se encuentra en Nueva York.
- 1904 *Invierno:* Regresa a Davenport y se dedica a escribir de nuevo *Sun Worship Shores*.
- 1905 Desde Nueva York, envía el manuscrito a su hija Mabel en San Francisco.
- 1906 *18 de Abril:* El manuscrito de *Sun Worship Shores* (y otros poemas) es destruido por un incendio en el terremoto de San Francisco.
- Le aumentan la pensión a \$8 mensuales.
- 1907 *Verano:* Se retira a vivir en las montañas Ozarks, en Missouri.
- 1908 *Enero:* Continúa retirado en las montañas Ozarks. Es “dueño de un acre de terreno, con una buena casa y todo lo necesario para vivir, incluyendo una biblioteca de cincuenta tomos escogidos, además de revistas y periódicos”, según dice en carta a un amigo. Su pensión ha sido aumentada a \$12 mensuales.
- 1909 *31 de Octubre:* El *Chronicle* de San Francisco comienza a publicar “Filibustering with Walker”, por Clinton Rollins.
- 1910 *6 de Febrero:* El *Chronicle* termina de publicar la serie de Rollins, quince artículos en total. Del cuarto capítulo (*Brink of Perilous Fortune*, el 21 de Noviembre de 1909) en ade-

lante, al pie de los artículos se lee *Copyright applied for*, hasta incluir el octavo de la serie. Del noveno (*War with Central America*, el 26 de Diciembre de 1909) hasta el último, todos contienen la leyenda *Copyright by H. C. Parkhurst*.

Parkhurst afirma que esos artículos formaban parte de un libro titulado *Martial Scenes in Central America*, que luego perdió ebrio en Des Moines, Iowa.

- 1912 *Junio*: De nuevo en el asilo de veteranos de Marshalltown, Iowa. Solicita aumento de pensión.
- 1913 *6 de Abril*: Le aumentan la pensión a \$18 mensuales.
- 22 de Agosto*: Desaparece del asilo.
- 2 de Septiembre*: Mientras se encontraba "en un baño público", en Kansas City, pierde la tarjeta de identificación que necesita para cobrar su pensión mensual.
- 10 de Septiembre*: En Belton, Missouri. Solicita reposición de la tarjeta perdida.
- 27 de Septiembre*: s. o. s. desde Blackwell, Oklahoma: ¡Por favor, repónganme mi tarjeta!
- 1915 En Blackwell, Oklahoma. Contesta un cuestionario enviado por el Gobierno. A la pregunta de si ha sido casado más de una vez, responde: *Me casé sólo una vez. Una vez es suficiente —¡Demasiado!*
- 1916 *16 de Abril*: Su hija Mabel solicita informes sobre él al Gobierno desde San Francisco, porque corre la noticia de que Clint Parkhurst ha muerto. Agrega que no le digan a su padre que ella preguntó por él, si acaso está vivo. También desea saber si ella tiene derecho a su pensión cuando él muera.
- 1920 *Octubre*: *The Palimpsest*, en Iowa, publica "A Few Martial Memories", por Clinton Parkhurst, sus reminiscencias de la batalla de Shiloh, escritas antes de abandonar el asilo en 1913.
- Diciembre*: Aug. P. Richter publica un artículo titulado "Clint Parkhurst" en *The Palimpsest*, en el cual relata que no se ha sabido de Clint desde que desapareció del asilo en Agosto de 1913. Todos se preguntan, ¿dónde está Clinton

Parkhurst? Y algunos contestan: *Embriagándose de sol en las costas del Pacífico.*

- 1921 “The Woodruff Press” publica *Songs of a Man Who Failed* en Lincoln, Nebraska.
- 1925 *17 de Marzo:* Un automóvil casi lo mata en la calle.  
*15 de Diciembre:* Le extraen el ojo derecho debido a una infección. El médico informa que Clint ya no puede valerse por sí solo, necesitando asistencia las 24 horas del día.  
*24 de Diciembre:* En Lincoln, Nebraska. Escribe una carta (de dos largas páginas) solicitando aumento de pensión y pormenorizando sus problemas; está prácticamente ciego.
- 1926 *30 de Noviembre:* En Lincoln, Nebraska. De nuevo solicita aumento de pensión.
- 1931 *9 de Febrero:* Certificado médico del doctor Teufel, de Davenport: *Parkhurst está ciego, sordo, sin dientes (ni siquiera postizos), con problemas de próstata, corazón y mentales. “Totalmente incapacitado”; necesita de quien lo cuide las 24 horas del día.*
- 1933 *9 de Marzo:* En el asilo de veteranos de Grand Island, Nebraska. Su pensión ha sido aumentada a \$100 mensuales, pero sólo le envían \$75 porque reside en el asilo.  
*16 de Noviembre:* Fallece en el asilo de veteranos de Marshalltown, Iowa.  
*21 de Noviembre:* A las 3 PM es enterrado en Marshalltown, con el féretro cubierto por la bandera de las barras y las estrellas.
- 1945 *Clinton Rollins - WILLIAM WALKER* es publicado en Managua.
- 1976 *12 de Octubre:* Se publica en Masaya EL FILIBUSTERO CLINTON ROLLINS.

## ANEXO

Se transcriben en su idioma inglés original, los textos entresacados de las obras de Walker y Rollins, cuya versión comparada en español se analiza en el Capítulo Cuarto titulado *Plagiando a Walker*.

## WALKER:

When the brig got to sea, it was found that there were fifty-eight passengers bound for a new home in the tropics. Among them were Achilles Kewen, who had commanded a company under Lopez, at Cardenas, [Cuba], in 1850; Timothy Crocker, who had served under Walker throughout the Lower California expedition; C. C. Hornsby, whose previous adventures in Nicaragua have been alluded to; Dr. Alex. Jones, who had lately been to the Cocos Islands in search of a buried treasure; Francis P. Anderson, who had served in the New York regiment in California during the Mexican war; and others whose names will hereafter appear in the course of this narrative...

D. José Maria Valle... had great influence over the soldiers... with a certain rude eloquence

## ROLLINS:

I looked around for the bronzed veterans of the conquest of Sonora, ... there was only one other than myself there ... Crocker... One person on board had been an officer in the Lopez expedition to Cuba ... an intrepid young soldier of fortune, named Achilles Kewen... C. C. Hornsby... visited Central America on business... Dr. Jones, who had been hunting for buried treasure on Cocos island... Captain Anderson, who had served somewhere in a New York regiment...

General Jose Valle... a civilized Indian... without education... a splendid rider... a rude, fiery

he was accustomed to stir the hearts of the people... Almost a pure Indian, without any education... he would ride through the streets... Nor was his influence confined to the men. When he took the guitar in hand he would carry the women away with his songs of love or of patriotism...

WALKER:

When the disembarkation commenced the moon was shining brightly...

The boats were few and small... It was nearly midnight before the whole force... was landed on the coast...

the force was formed in marching order...

...found the trail which led over the coast range of hills to Rivas...

the rain came down in torrents...

Espinosa and his nephew lost the trail...

...damp, muddy ground... A halt was ordered...

the main body got what shelter it could under the heavy foliage of the large dark-looking forest trees...

soldiers detailed to carry the ammunition covered with ox-hides...

public speaker... he was popular with all classes... he attracted men by his martial accomplishments, and with instrumental skill and an endless repertoire of amatory and patriotic songs he charmed the feminine population...

ROLLINS:

we disembarked in the rays of a glorious tropic moon...

Lack of boats impeded operations, but by midnight we all got ashore...

we... formed in marching order...

...started on a trail that led over the hills to Rivas...

torrential rains descended...

two guides who had been secured lost the trail...

In mud and rain we halted...

we sought shelter in the dripping edges of a jungle...

ammunition was kept dry by being wrapped in cattle hides...

At dawn the little force... marching briskly... About nine o'clock they came to an old deserted adobe house, and halted several hours...

...a steady rain set in. The weather interfered so much with the march...

When, however, the command reached the summit of a hill, about four miles from Rivas, a scene of beauty and of splendor burst upon their vision, and... the advanced guard... seemed to halt for a moment...

The lake of Nicaragua lay in full view, and rising from it, as Venus from the sea, was the tall and graceful cone of Omotepe. The dark forests of the tropics clothed the side of the volcano, which seemed to repose under the influence of the soft sunshine around it...

**WALKER:**

...on the morning of the 11th Walker moved with his whole force to Virgin Bay, and arrived there a little after dark of the same day...

The next day preparations were made for embarking...

...by four or half-past four in the afternoon, the last boat-full of men was alongside. Soon the order was given to weigh anchor, and the prow of the steamer was turned toward Granada...

At dawn we advanced until we came to an abandoned adobe building of large size, in which we halted several hours... At the old house...

A prodigious rain... interfered as soon as we got started...

...we came to an eminence a few miles from the town, where a panorama of beauty burst on the vision of all with such profound effect, that the column came to an instant halt...

Bathed in torrid sunshine, Lake Nicaragua spread its boundless blue waters before us, and rising from the midst of them was the famed island of Omotepe, with its grand volcano towering to the skies, the graceful slopes of the gigantic cone covered with deathless verdure...

**ROLLINS:**

One morning we got under arms and moved on Virgin Bay, arriving there in the same evening...

Next morning embarkation began...

By 4 o'clock in the afternoon the command was on board, and all material; the steamer weighed anchor and slowly turned prow in the direction of Granada...

...near ten o'clock at night the steamer was anchored near the shore, about three miles to the north of Granada...

A line was made fast to a large tree on the beach, and the disembarkation was effected by pulling an iron launch from the steamer by means of the cable fastened ashore...

...the thickness of the forest trees...

**WALKER:**

Henningsen re-organized his force... formed forty of the best men into a main guard, holding them in reserve for immediate and urgent use...

A company of fifteen were detailed to guard the doors and windows...

while twenty were selected for the defence of the enclosure in the rear...

Ten men were assigned to each of the six guns...

The men... During the night of the 27th, worked with a vigor which surprised their commander ... finished an adobe breast-work...

...at 9 or 10 o'clock we came to a quick halt and anchored near shore at a spot only a few miles from Granada...

A cable attached to a tree, and a clumsy old launch to ride on, was our sole method of moving everything and everybody to terra firma...

A thick wood spread around...

**ROLLINS:**

Under the eye of Henningsen... a heavy main guard for the best and ablest fighters was put on reserve, ready to act at a moment's warning...

Picked men were set at special duties —sharpshooters for the windows... some to guard points of egress...

twenty or thirty took post at the new defenses at the rear of the structure...

Guns were planted to sweep to the best advantage...

Under... Henningsen... men toiled all through the first night constructing breast works...